

“La inclusión se da en la convivencia”: Alicia Molina
Entrevista con la autora de Todos significa todos, guía sobre inclusión de niños con discapacidad en el arte y la cultura

Si a alguien debemos reconocer como pionera en la creación de medios de información sobre la discapacidad en México, así como en la promoción de una cultura de la inclusión social desde los medios de comunicación, es a la maestra y escritora Alicia Molina. En 1992 creó, junto con un grupo de padres de familia de niños con discapacidad, la asociación [Alternativas de Comunicación para Necesidades Especiales](#), A.C. En 1993 la asociación vio nacer *Ararú. Revista para Padres con Necesidades Especiales*, que se convirtió en una fuente invaluable de información para una sociedad donde se sabía muy poco sobre estos temas y las familias buscaban con dificultad alguna luz en el camino. *Ararú* es citada en trabajos académicos y, sin duda, es precursora de proyectos editoriales y de internet como **Dis-Capacidad.com**.

Desde entonces, y desde siempre, por la experiencia personal con Ana, su hija con discapacidad, Alicia Molina ha trabajado en diversos ámbitos haciendo talleres, programas de radio y televisión, artículos, libros, que aporten a la cultura del respeto a los derechos de las personas con discapacidad. Ahora se desempeña como directora en la Fundación Memorial Eduardo Vargas.

Desde hace años ha establecido una fructífera relación con la artista gráfica Carmina Hernández, para crear conjuntamente propuestas encaminadas a facilitar la inclusión. Parte de esta relación cómplice es el libro [Todos significa todos. Inclusión de niños con discapacidad en actividades de arte y cultura](#). Editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y presentado en noviembre pasado, el libro forma parte de la colección Pasamanos, del programa Alas y Raíces a los Niños.

En sus páginas, Molina y Hernández ofrecen una guía para echar a andar proyectos culturales para niñas y niños de manera profesional e informada. La obra está dirigida a promotores culturales, padres de familia, maestros y todos aquellos interesados en trabajar con y para niños.



En Dis-Capacidad.com tuvimos la oportunidad de conversar con la maestra Alicia Molina sobre Todos significan todos , del cual nos dijo: “Es una invitación a incluir, cualquier forma del arte se hace desde la diferencia, si todos fuéramos iguales, sintiéramos y pensáramos igual, nadie tendría necesidad de hacer arte.” Sin embargo, comenta, “paradójicamente el arte que se hace desde la diferencia es muy excluyente con las personas diferentes, por lo que esta es una invitación a incluir a las personas con discapacidad a que participe en el arte.”

Explica el verdadero sentido de la inclusión: “Un niño ciego que canta debe cantar con el resto de los niños. No se trata de hacer grupos especiales que segregan. El arte lo hacemos siempre desde nuestras capacidades por eso las limitaciones no cuentan, porque tú ejerces el arte para el que estás dotado.”

Le preguntamos, cómo percibe este proceso en México, desde su experiencia y qué obstáculos siguen frenando la inclusión: “Por eso el libro se llama Todos significa todos, porque dicen -todos al museo-, pero no hay rampas no hay interpretes, no hay guía ni información Braille, entonces hacemos grupos y los convertimos en niños especiales. Entonces todos no significan todos.”

“En otros casos, convertimos el arte en una terapia para niños con discapacidad; el arte tiene un valor de sanación para todos, pero considerarlo como una terapia es como una extensión de visión médica de la discapacidad, que medicaliza todo lo que toca al niño con discapacidad.”



Y plantea la alternativa a esa visión: “La invitación es a quitar todas las barreras de actitud que nos impiden que todos sean todos.”

Le preguntamos, **¿cómo le hacemos para lograrlo?** “Propongo que sensibilicen todos los promotores de la cultura, todos los grupos de Alas y Raíces para que cuando hagan una invitación, realmente la hagan a todos.

Hay grupos que se sienten tan marginados que cuando les dicen “todos”, ellos mismo se excluyen. El libro parte de que lo primero que hay que abatir es la actitud que tenemos en la cabeza y luego usar toda nuestra creatividad para incluir.”

Aunque la grabadora e ilustradora, Carmina Hernández, rechaza tener cualquier crédito sobre este libro, Alicia simplemente afirma que sin ella, no habría sido posible.

Sobre la mancuerna que armaron, comenta: “hay una propuesta muy interesante que surge de los talleres de Carmina Hernández en los que incluimos muchas dinámicas diseñadas por ella para incluir, eso es lo que mostramos como herramientas en el libro.”

Sobre la situación de la inclusión en México y la eliminación de barreras culturales, las más difíciles de remover, nos dice con franqueza y con base en todo lo que sabe del asunto: “Yo creo que no hemos avanzado hay un cambio a nivel discusivo pero concreto y de realidad, no.”

¿A qué se debe? “A que en los cambios culturales somos resistentes y no se dan de la noche a la mañana, la única forma de convencer a la gente de que incluya es incluyendo. El paradigma médico de convertir la discapacidad en una enfermedad, el paradigma de educación especial hizo pensar a mucha gente que se necesitan implementos especiales para tratar a los niños con discapacidad. En realidad la gente se siente muy torpe frente a ellos, por ello no los incluye. Yo retomarí esa frase de una campaña de CONFE que dice, lo normal es un trato normal.

Para terminar, le preguntamos **¿es fácil la inclusión?** “La inclusión es un reto y depende de las circunstancias puede ser fácil o difícil pero si no empezamos a hacer no vamos a ver de qué tamaño es el problema. Tenemos que construir experiencias de éxito en los niños. La inclusión se da en la convivencia.”

“En el libro invitamos a compartir experiencias, la más relevante es la de Carmina Hernández, lo único que tuvo fue un profesor abierto que dijo: si puedes pintar hazlo en el piso para que no tires la pintura. Es ese tipo de maestros que no ven en los alumnos una discapacidad. Los profesores de grabado que tuvo Carmina creyeron en ella.” Carmina tiene discapacidad motriz por parálisis cerebral.

Otro fruto de ese trabajo conjunto es el libro Tache al Tache, un cuento de Molina con ilustraciones explosivas de Carmina, del cual, Alicia nos dice simplemente: “es una celebración de la riqueza que es la diversidad y es un libro contra los taches”.

Sobre el camino que hace falta recorrer, concluye: “Hay cosas importantes que han cambiando pero faltan modificaciones culturales que no son nada fáciles, la gente habla de la Convención, pero no están entendiendo el cambio de paradigma. Todavía hay muchas organizaciones que tienen una visión asistencia o médica y **romper con todo eso es un proceso de picar piedra.**

Todos significa todos (2010, Alas y Raíces, Colección Pasamanos), se puede conseguir en las librerías Educal, ubicadas en los museos del INBA y en el Centro Nacional de las Artes. Otras publicaciones de la autora son:

El agujero negro , El zurcidor del tiempo, No me lo vas a creer, Noche de los tragos y El día menos pensado.